

*Contacto de lenguas en el Caribe hispánico: implicaciones para el español caribeño**

*John M. Lipski***

Resumen

El desarrollo del español caribeño ha sido influenciado históricamente por lenguas africanas e indígenas nativas que al mezclarse han generado una variedad de español con características muy singulares. En este artículo se da cuenta de algunos de estos encuentros lingüísticos entre el español, lenguas de emigración voluntaria e involuntaria y otras presentes en el Caribe, sobre todo durante la época de mayor diversificación, desde mediados del siglo XVIII hasta finales del XIX.

Uno de los capítulos más importantes en la reconstrucción del español colonial latinoamericano, y en la explicación de la diversificación regional y social del castellano en un período relativamente corto, es el encuentro entre la lengua española y una variedad de lenguas indígenas y de emigración voluntaria e involuntaria. El Caribe hispánico ha sido el escenario de una amplia gama de contactos lingüísticos, aunque los períodos de bilingüismo estable han sido relativamente breves, en comparación con algunas zonas sudamericanas.

Gracias a los magistrales trabajos de Manuel Álvarez Nazario y otros investigadores, quedan bien establecidos los contactos lingüísticos entre el español puertorriqueño y las lenguas indígenas del Caribe, así como las lenguas africanas y los dialectos canarios; estos resultados se extienden fácilmente para abarcar el resto del territorio caribeño, así que los comentarios que ofrezco a continuación se concentrarán en contactos lingüísticos menos conocidos y por lo tanto más atractivos como temas de investigación actual. Hasta donde se puede verificar, los idiomas autóctonos y africanos aportaron principalmente elementos léxicos, mientras que sus contribuciones fonéticas y gramaticales son prácticamente nulas. Las lenguas indígenas desaparecieron antes de que pudiera establecerse un bilingüismo estable y prolongado que habría conducido a la penetración gramatical, tal como ha sucedido por ejemplo en la zona andina y el Paraguay. Las lenguas africanas a su vez eran muchas y muy diversas entre sí, y por lo general no disfrutaban de comunidades de habla extensas y estables, que

hubieran favorecido su retención y por lo tanto una influencia más profunda sobre el español.

Dejando al lado las contribuciones puramente africanas e indígenas, nos restan por considerar las muchas lenguas criollas que se hablan en la cuenca del Caribe, así como las lenguas europeas y asiáticas de inmigración, comercio y colonización. Finalmente, existe la posibilidad de que el español no nativo de las muchas generaciones de africanos traídos al Caribe haya influido en el desarrollo y la diversificación del español caribeño. En las siguientes secciones, daremos cuenta de algunos de los encuentros lingüísticos entre el español y otras lenguas presentes en el Caribe, sobre todo durante la época de mayor diversificación, desde mediados del siglo XVIII hasta finales del XIX.

Durante la época colonial, y sobre todo en el siglo XIX, después de la entrada de las potencias europeas en la abolición de la trata esclavista africana, los movimientos demográficos de obreros esclavos y libres entre los territorios insulares del Caribe adquirían un ritmo frenético, con el resultado de que las haciendas cafetaleras, los ingenios azucareros y los barrios urbanos se convertían en verdaderos mosaicos de culturas y lenguas afroamericanas originalmente formadas fuera del entorno hispanoamericano. Después del empleo temprano de esclavos negros en el Caribe—en la búsqueda de perlas, la agricultura, y la minería de oro, la importación de africanos se redujo drásticamente a través del Caribe, a excepción del puerto colombiano de Cartagena de Indias, por el que pasaban todos los esclavos destinados al sector noroccidental de Sudamérica. De esta manera, aunque en algunas regiones la población de origen africano era considerable, la mayoría de estos negros había nacido en las colonias, en contacto estrecho con hablantes nativos del español. Sólo en las ciudades más grandes—tal vez en La Habana y Cartagena de Indias—puede haberse formado *ghettos* de negros,

* Conferencia magistral presentada en la Universidad Don Bosco durante la serie de coloquios lingüísticos organizada por la Escuela de Idiomas en 1998.

** El Dr. Lipski es actualmente director del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Nuevo México en Albuquerque. E-mail: jlipski@unm.edu

los cuales facilitarían la retención de palabras y variantes fonéticas étnicamente marcadas, tal como sucede con el inglés hablado por los negros norteamericanos en los barrios más marginales. En los demás lugares, la proporción de africanos *bozales* (que adquirirían una versión reducida del español como segunda lengua) siempre era pequeña en comparación con los hablantes nativos—blancos y negros—del español.

Esta situación se transformó radicalmente a partir de 1791, con la primera sublevación de esclavos en Saint-Domingue, la colonia francesa de la Española, que habría de convertirse en el primer país libre de Latinoamérica: Haití. Saint-Domingue era el principal productor de azúcar a escala mundial, y la proporción de esclavos negros a colonos blancos era de más de 100 a uno en algunas plantaciones. Después de la revolución haitiana y la formación de una nación independiente en la década de 1820, la producción azucarera se desplomó hasta el punto de desaparecer del mercado mundial. Otras naciones latinoamericanas que hasta el momento no habían podido competir con la colonia francesa iniciaron una carrera desenfrenada para surtir la extravagante demanda de azúcar refinado. Esta nueva tarea requería la importación de millares de trabajadores, la mayoría de los cuales venían directamente de África, y también de otras colonias europeas en el Caribe. Los dos países que participaron más intensamente en el “boom” azucarero eran Cuba y el Brasil. Por ejemplo en Cuba entre 1780 y 1820 más de 310,000 *bozales* llegaron en estas décadas, lo cual quiere decir que en vísperas del boom azucarero unos 390,000 africanos fueron importados a Cuba. Para 1861, o sea el punto final de la importación legal de esclavos africanos, la cifra había subido a 849,000 negros, es decir que el 86% de todos los esclavos negros en Cuba habían llegado durante las primeras décadas del siglo XIX. Si tenemos en cuenta el contrabando y la documentación falsificada, podemos aceptar una cifra de hasta 1.3 millones de africanos esclavos en Cuba.

Las cifras para Puerto Rico son similares, aunque en escala reducida. De un total de unos 75,000 esclavos importados a Puerto Rico, llegaron más de 60,000 a partir de la última década del siglo XIX.

Una novedad que produjo el boom azucarero era la importación masiva de esclavos africanos de una sola etnia, que compartían la misma lengua, religión, y prácticas culturales. Por primera vez en la historia del Caribe, se daban las condiciones propicias para la influencia directa de unas lenguas africanas sobre el español, aunque de dimensiones muy limitadas. Más importantes aún eran las lenguas criollas, habladas por los millares de trabajadores nacidos en el Caribe. Pero primero unas definiciones.

El primer paso en la formación de una lengua criolla es la formación de un PIYÍN, un lenguaje de contacto surgido por razones de urgencia en medio de grupos de personas que no comparten una lengua mutuamente conocida. El piyín es una variedad sumamente reducida de una lengua natural, y normalmente no es posible la comprensión mutua total entre el piyín y el idioma completo. En las circunstancias más frecuentes, el piyín se deriva del idioma del grupo dominante—por ejemplo la lengua de los amos en una plantación esclavista, la lengua de la potencia colonial en un mercado políglota asiático o africano, etc. Este lenguaje reducido—que carece de toda inflexión, conjugación, concordancia, y complejidad sintáctica—es adoptado por los miembros de distintos grupos lingüísticos para facilitar la comunicación básica entre sí.

Una LENGUA CRIOLLA surge típicamente cuando un piyín llega a ser lengua nativa, por ejemplo cuando es adquirido por niños cuyos padres no tienen una lengua en común que no sea un piyín reducido. Los niños—así como los adultos que conocen profundamente el piyín—transforman este lenguaje reducido en un idioma completo, expandiendo las bases sintácticas, inventando nuevas combinaciones léxicas, y convirtiendo una colección de elementos sueltos y caóticos en un sistema coherente y eficiente. Si los idiomas nativos que forman el substrato del piyín son gramaticalmente parecidos, el criollo resultante puede ser una verdadera lengua híbrida, combinando la base léxica del idioma “lexificador,” y las estructuras sintácticas de las lenguas del substrato. Así es, por ejemplo, que el criollo haitiano tiene un 99% de palabras de origen francés, pero una gramática completamente reestructurada según la familia Ewe-Fon de Dohomé/Benín, el principal substrato africano. Cuando un idioma criollo convive con la lengua lexificadora original, se produce un *continuum poscriollo*, en que los miembros de la comunidad lingüística combinan aspectos del idioma criollo con estructuras del idioma original, según su nivel de escolaridad. A largo plazo, se puede producir una *descriollización* en dirección a la lengua lexificadora, siempre que se den las condiciones sociodemográficas que garanticen el triunfo del idioma lexificador. La descriollización es de suma importancia para la dialectología hispanoamericana, ya que en la medida que haya existido un criollo afrohispano en épocas pasadas, es posible que el habla vernácula actual—sobre todo en las áreas de fuerte etnicidad afroamericana—sea resultado de la aproximación gradual del antiguo criollo al castellano normativo.

Es así, pues, que los idiomas criollos de base francesa, inglesa, holandesa e ibérica conviven en los sitios de trabajo agrícola, junto con el español

hablado como lengua nativa por trabajadores *criollos* y *ladinos*, y con las aproximaciones al castellano aportadas por los africanos *bozales*. Es lógico suponer que el resultado lingüístico de estos contactos plurilingües refleje no sólo las tendencias del novicio que se aproxima al español, sino también las configuraciones gramaticales de los idiomas criollos habladas como lengua nativa por algunos sectores de la fuerza laboral. Dadas las importantes semejanzas estructurales entre los criollos afrocaribeños, la trasferencia de combinaciones sintácticas de una lengua criolla de base extra-ibérica bien podría confundirse con la persistencia de elementos derivados de un proto criollo afroibérico.

La siguiente discusión se limitará a las tres Antillas españolas, y a la presencia documentada de comunidades de habla afrocriolla durante el último siglo del período esclavista. Concretamente, reconoceremos las siguientes lenguas criollas: (1) el papiamento, de las Antillas Holandesas—Curaçao y Aruba; (2) el criollo francés de Haití; (3) el criollo inglés de Jamaica, de las Islas Vírgenes y otras islas caribeñas, además del inglés piyín de África occidental; (4) el inglés afroamericano de los Estados Unidos; (5) el negerhollands, criollo de base holandesa que se hablaba anteriormente en las Islas Vírgenes Danesas y luego Norteamericanas; (6) el español piyinizado de los braceros chinos.

El papiamento es un criollo de base ibero-románica, cuyas proporciones relativas del español y del portugués siguen siendo tema de una polémica sostenida. Según las teorías más aceptadas, el papiamento nació en la isla holandesa de Curaçao, tal vez hacia comienzos del siglo XVIII. Los holandeses mantenían un asiento negrero en Curaçao, desde donde enviaban esclavos negros a los territorios españoles, franceses e ingleses del Caribe. El asiento fue revocado en 1713, pero el tráfico clandestino de esclavos continuó por mucho tiempo después, y los holandeses también hacían uso de la isla de San Eustacio para proseguir con la trata negrera en el Caribe.

En Puerto Rico, muchos negros procedentes de Curaçao arribaron hacia fines del siglo XVIII y al comienzo del XIX, y hasta figuran en unas obras literarias de aquella época: hay evidencia de que el papiamento se seguía empleando entre pequeños grupos de curazoleños en Puerto Rico hasta bien entrado el siglo XX.

Germán de Granda y Manuel Alvarez Nazario han señalado la presencia del papiamento en Cuba y Puerto Rico, además de las Islas Vírgenes, durante el siglo XIX, observación confirmada por viajeros que pasaron por el Caribe. En Puerto Rico, sobrevive una pequeña canción aparentemente compuesta en

las primeras décadas del XIX. Según Alvarez Nazario el texto ‘ofrece pruebas de primera mano que establecen el arraigo definitivo y claro en nuestro suelo por entonces de sectores poblacionales usuarios del papiamento, con raíces que se remontan posiblemente en el tiempo a los siglos XVII y XVIII ... cuando este instrumento expresivo va definiendo y consolidando históricamente sus caracteres de lengua criolla del Caribe ...’ El aspecto más significativo de este descubrimiento es que el lenguaje empleado por la *genti de Corsó* todavía era suficientemente conocido en Puerto Rico en 1830 que no hacía falta una traducción al castellano. En la clásica obra folclórica *El jíbaro*, Manuel Alonso también menciona la presencia de ‘criollos de Curazao’ como parte integral de la población puertorriqueña del siglo pasado.

En Cuba, existe documentación del empleo del papiamento por parte de negros llegados de Curaçao en el siglo XIX (sobre todo en Cienfuegos). También llegaron nativos de Curaçao a otras islas caribeñas, entre ellas las Islas Vírgenes e islas de habla inglesa y francesa, además de una pequeña colonia de sefarditas de Curaçao en Santo Domingo, pero no hay ninguna indicación de que se hayan establecido grupos de hablantes de papiamento en ninguna otra nación hispanoamericana. El corpus folclórico afro-caribeño contiene muchísimos ejemplos de palabras evidentemente originadas en el contacto entre el español y el papiamento durante el siglo XIX:

(1) VESTIGIOS DE PAPIAMENTU *YIU* ‘HIJO/HIJA’ EN TEXTOS AFROCUBANOS:

Mi *yijo*, gayina negro son mucho, y toíto pone güebo blanco (Martín Morúa Delgado, *La familia Unzúazu*)

no ta sufrí mí *yijo* (Armanda Ruíz García, *Más allá de la nada*)

Yija de mí pecho son (Ignacio Benítez del Cristo, “Los novios catedráticos”)

Si mañana *yijo* fúfri, ¿quién llora su madrina? (Lydia Cabrera, *Por qué*)

ay, *yijo*, yo no tiene carabela aquí. (Lydia Cabrera, *La sociedad secreta Abakuá*)

si, *yijo*, es mío el quimbombó (Lydia Cabrera, *El monte*)

mí *yijo* Eulogio, nació y crio en el Guatao (Benjamín Sánchez Maldonado, “Los hijos de Thalía”)

¿Tú no ve uno yegua paría que anda con la *yijo* suyo como quien la tiene orgullo porque saca lotería? (José Silvio Rodríguez, “La esquina de la viajaca”)

Neye lo que tiene só un baríga con su *yijo* lento. (Martín Morúa Delgado, *Sofía*)

tu son mi *yijo*, arrea, vamo ... Yo no tiene mujé, no tiene *yijo* ... (Lydia Cabrera, *Reglas de congo*)

(2) VESTIGIOS DE PAPIAMENTU AWE 'HOY' EN TEXTOS AFROCUBANOS:

Poquitico fatá pa que señora murí *agiüt* (Ildefonso Estrada y Zenea, *El quitrín*)
Agüe memo, ñamito (María de Santa Cruz, *Historias campesinas*)
ahuoy lo va a jase Pancha ... Ma *ahuoy*, letó mi corasón ... *ahuoy* bariga yo saca ... *Ahuoy* vamo ta mosotro como pecá dentro lagua ... (Creto Gangá, "Un ajiaco o la boda de Pancha Jutía y Canuto Raspadura")
agié día tambó to mundo baila (Lydia Cabrera, *Reglas de congo*)

(3) VESTIGIOS DE PAPIAMENTU AWOR 'AHORA' EN TEXTOS AFROCUBANOS:

¿Y qué yo dicié *ahuora*, eh? ... *ahuora* sí mi pecho está girviendo como agua que pela engallina (Ignacio Benítez del Cristo, "Los novios catedráticos")
y *ahuora* que no lo ve ... donde *ahuora* yo só otra vé congo y trabajaore la muelle ... dende *ahuora* yo só José mimo ... *Ahuora* a trabajá (Francisco Fernández, "El negro cheche")
Con toa esa bamba se larga *ahuora* mimo de aquí ... vamo a ve si *ahuora* oté me entiende ... *ahuora* sí verdá que no pue má ... hasta *ahuora* yo no tení guto pa conocé a noté (Manuel Mellado y Montaña, "La casa de Taita Andrés")
Prusumpueto que *ahuora* narie lo habra diotro cosa ma que de la Jópera (Creto Gangá, "Un ajiaco o la boda de Pancha Jutía y Canuto Raspadura")
... la Cula ta gualando *aguora* en la cafetá (José Florencia López [Jacan], *Nadie sabe para quién trabaja*)
Camina, pícaro, que *aguora* tú lo va pagá (Ildefonso Estrada y Zenea, *El quitrín*)
aguora yo jabla oté (*Guayabo, rumores del Mayabeque*).

(4) VESTIGIOS DE *MI* (DEL PAPIAMENTO Y OTROS CRIOLLOS AFROAMERICANOS) COMO PRONOMBRE DE SUJETO EN TEXTOS AFROCUBANOS:

A *mi* no bebe aguariente, *mi* ama (Contesa de Merlin, *Viaje a La Habana*)
Ah, ñamito, perdona mí ... *Mí* no sabe, ñamito ... *mi* no sabe ná (María de Santa Cruz, *Historias campesinas*)

Ecucha Encarna, *mí* no guta eso ... ella dise, *mí* ba casa ma Cecilia ... (Emilio Bacardí Moreau, *Filigrana*)

(5) EJEMPLOS DE *ELLE/NELLE* 'ÉL/ELLA/ELLOS' (CON POSIBLE INFLUENCIA DEL PAPIAMENTO) EN TEXTOS AFROCARIBENOS:

Elle estaba en un mortorio. El borbanaó manda prendeslo. Dentra Tondá, *elle* solito con su espá, coge dos (Cirilo Villaverde, *Cecilia Valdés*)

¿Y *nelle* lo muchachito va pendé su Paña de nuté? (Martín Morúa Delgado, *La familia Unzuázu*)

Eso mimo quiere yo, *nelle* lo mimo, vamo pa la engresia (Ignacio Benítez del Cristo, "Los novios catedráticos")

Si yo lo tené uno niño como *nelle*, yo va murí de cuntentaminta (Creto Gangá, "Un ajiaco o la boda de Pancha Jutía y Canuto Raspadura") yo mirá que *nelle* tiene sangre, se simbregüenza mimo se piá detrá la quitrín y arrancá corré. (Ildefonso Estrada y Zenea, *El quitrín*)

Hora, dipué que *nelle* coge yebba la gloria, vamo saludá Ocha ... Muñeco con píritu de mieto muchacho, que *nelle* metía dentro (Lydia Cabrera, *El monte*)

Po que juntó con la mala compañía y *nelle* lo pervierte o lo sonsacá. (Benjamín Sánchez Maldonado, "Los hijos de Thalía")

Yo tiene la pecho premio pur *nelle*. Yo ta namorá, yo va vé si *nelle* quié só mugé mía pur langresia ... yo pue casá *cu nelle* ... (Francisco Fernández, "Los negros catedráticos")

nelle que lo só intriuo ... *nelle* mimo que lo só ... poque *nelle* ta en la tea ... porque *nelle* lo gatá ... (Francisco Fernández, "El negro cheche")

noté quie jabla cun *nelle* ... y disi que va a tumbá mi bují, vereme *nelle* ... (Manuel Mellado y Montaña, "La casa de Taita Andrés")

nelle tiene un vapó ... *nelle* viene, yo le da ... *Neye* se ñama mujé ... *neye* va acabá con pacífico insurrecto ... (Lydia Cabrera, *Reglas de congo*)

tofto *neye* ta cargá ... cuando *neye* mira yo ... *neye* ta morí de risa ... (Manuel Cabrera Paz, "Exclamaciones de un negro")

cundo *nei* ta vení, ya yo no tiene que da vueta ... singá caballo pa *neye* ve jodienda la Tajonera ... (Lydia Cabrera, *Francisco y Francisca*)

varón quitá *neye* ... (Lydia Cabrera, *La sociedad secreta Abakuá*)

Neye lo que tiene só un bariga con su yijo lentro (Martín Morúa Delgado, *Sofía*)

yo te ba da un medalló pa que tu luse con *eye* (Anon., “Yo bota lan garafo”) luego *nelle* va viní a comé la buen caliente (José Florencia López [Jacan], *Nadie sabe para quién trabaja*) *Nelle* son mala cabeza (Ramón Méndez Quiñones, fragmentos alternativos de “(Pobre Sinda!”: Puerto Rico) Yo no quisió di con *elle* (Eleuterio Derkes, “Tío Fele”: Puerto Rico)

(6) PRONOMBRE PAPIAMENTO *NE* DE 3ª PERSONA EN TEXTOS AFROCUBANOS:

¿Qué nimá son ese que *ne* parese majá? (Anon., “Canto de comparsa ta Julia”) *ne* te mea, *ne* te caga, *ne* te tumba, *ne* te mete rabo la culo, y se va ... Na dotó, *né* comé lo chicharró caliente ... *Né* tiene un güequito aquí, un güequito allá (Lydia Cabrera, *Francisco y Francisca*) *Ne* murí jayá tiempo ... *ne* contrá lo ríó la suete lo rey ekoi, y varón quitá neye ... (Lydia Cabrera, *La sociedad secreta Abakuá*) Yo va curá *né* cun su mecé. (Anselmo Suárez y Romero, *Francisco*) Cuando ley Mechó contendía con ley inglés, *né* ta sentao en su trono ... *Né* mirá po tejo ... si *né* no tiene serrucho, y manque negro jabla mucho mucha yuca hay que rayá ... ¿hijo de quien *né*? (Lydia Cabrera, *Reglas de congo*)

(7) EJEMPLOS DE *TA* COMO PARTICULA PREVERBAL (DERIVADO DEL PAPIAMENTO):

¿Po que tú no *ta* queré a mí? (Ramón Caballero, “La juega de gallos o el negro bozal”-Puerto Rico) Siempre *ta* regalá dinero a mí (Ramón Caballero, “La juega de gallos o el negro bozal”-Puerto Rico) Horita *ta* bení pa cá (Ignacio Villa, “Drumi, Mobila”) Río seco *ta* corre mamba (Fernando Ortiz, *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba*) Como que yo *ta* cuchá la gente que habla tanto ... yo *ta* mirá gente mucho (Manuel Cabrera Paz, “Exclamaciones de un negro”) Primero *ta* llorá na má. (María de Santa Cruz, *Historias campesinas*) yo *ta* yorá poque Calota ya *ta* morí. (Ignacio Villa, “Calota ta morí”) Sí, páe, yo *ta* robá un gaña jabá. (Lydia Cabrera, *Francisco y Francisca*) Cuando ojo *ta* llorá a narice toca su parte. (Lydia

Cabrera, *Refranes de negros viejos*) Amo *ta* pedí leche. (Lydia Cabrera, *Ayapa*) Ya branco *ta* debaratá cosa (Lydia Cabrera, *La sociedad secreta Abakuá*) pavo real *ta* buca palo (Lydia Cabrera, *El monte*) *Ta* juí, *ta* pujá mí, siñó (Anselmo Suárez y Romero, *Francisco*) é *ta* dicí: tu buca la cosa bueno (Lydia Cabrera, *Reglas de congo*)

Existe amplia evidencia del uso del *créole* franco-haitiano en Santo Domingo, a lo largo de la historia del sector español; he aquí algunas imitaciones literarias y ejemplos grabados recientemente:

(8) PARODIAS DEL ESPAÑOL ‘HAITIANO’

Antes tod, Ciril, tu dis que tiene tabacs muy buens; he olvidad mi cajetic alargame un ... compadre, siempr sale usted con eso; tod que dis ese papeluch es por decir; yo no pued crer un cose tan inverosimil. Si es ciert su triunf, no pued durar much si otre man ma poderos no lo coj baje su proteccion ... yo quier decir otr nación. Es precis que tu conveng que nosotre son mas. Hombr Ciril, tu te calient much, mira que es te has dañ. [periódico de Santo Domingo, 1845]

DEL DIÁLOGO CANTADO ENTRE UN GUAJIRO DOMINICANO Y UN PAPÁ BOCÓ HAITIANO EN UN FANDANGO EN DAJABÓN’ DE JUAN ANTONIO ALIX (1874):

Hier tard mu sorti Dotrú	yo quier enseñá a tú
Pu beniro a Lajabon,	ñan bonite societé
e yo jisa lentención	y si tu lo quiero bé
de biní cantá con tú.	tu tien qui bailá vodú ...
Manque yo tá lugarú	com yo ta papá bocó
pañol no tenga cuidá,	muche cose yo cané,
deja tu macheta a un la	e si tu lo quiero bé
pasque yo no cante así	yo me ba vuelve grapó ...
tu va blesé mun ici	pas yo ta le mime diable
...	
e freca daquí tu bá ...	compé Beicelá u hué
compad, contenta ta yo,	que tu ta jablá mantí
e alegra de vu coné	can le vodú an Haití
si un dí uté ba Lembé,	ce la premier societé
mandé pu papá bocó.	e sí tu no quiero cré
La cae mu gañé gombó	nan sombi ni lugarú
bon puá rus e calalú.	compad, tampi pu u ...
Tambien yo tengue pu ú	compad, yo tá diré
cano de gento salé.	qui nan tan mucié Petión
Apré nu finí mancié	yo taba pití garsón
tu tien qui bailá vodú ...	e pur ès mu pa coné

pringá pañolo, pringá
 ...
 no biní jugá con mué
 parece que u pa coné
 qui yo ta le gran papá.
 Si yo techa a ti guangá
 pronto tu ba biní fú
 pasque si ma chembé ú
 coté yo jelé la jo
 manque tu ta dí que no
 tu tien qui bailá vodú ...
 yo sabé tre bien jablá
 la lengüe dominiquén
 me si u vlé cantá an laten ...

me de Tucén yo di mué
 me pu qui tu ta dieí
 Casufro yo te jedé
 cam tu méme tu ta coné
 que yo ta negra Daití
 y si agor yo ta santi
 com a cabrita cojú
 ce pas qui yo ta bien sú
 pu laguadient yo bebé
 si ñon trag tu quiero bué
 tu tien qui bailá vodú ...

**DE LA NOVELA DOMINICANA *OVER* DE
 RAMÓN MARRERO ARISTY:**

En la finca tó son ladrón. Roba el bodeguera,
 roba el pesador, roba la mayordomo, y yo ta
 creyendo que la má ladrón de toítico son el
 blanco que juye en su carro.
 ¡Bodeguel! A mi me se olvida el manteca.
 Vendeme un poquita ... dipensá ... mi no sabé
 ... dipensamué ...
 ¡compai, utea decía la beldá!
 ¡la dominicane son palejele!
 pasá mué cinco
 uí papá, uí papá. yo me va enseguita.
 Bodeguela, depacha mué plonto. Yo quiele dejá
 la comía con la fam, pa jallalo cociná cuando
 viene del cote.
 tu son gente grande, porque tu come tó lo día,
 compai.
 ¡a mi sacán casi ajogao, compai!
 compé, la saf tá fini
 ¡a mí no consiga má!
 la jambre ta dura. ¿cuándo tu va dando una
 trabajita?
 ¿Qué pasando a compai bodeguel?

**DE LA NOVELA DOMINICANA *CAÑAS Y BUEYES* DE
 FRANCISCO MOSCOSO PUELLO:**

¿yo? Andande ... tú me tá engañá, Chenche ...
 No juega tu Chenche. Tu siempre mi diga así.
 Y yo tá perdé. No sacá ná. Tú no ve mi pantalón
 ta rompío ...
 ¿Dónde yo va a bucá jente?
 Pero tú mi va a pagá. Tu no mi va a jacé como
 la otra vé? ... Embute. Tu me dite quence
 plimelo, dipué vente y no mi dite má ... tu
 siempre mi diga así ...
 Bueno, yo vá, pelo tu mi paga? ... Chenche, tu
 sabí mucho ...Tú me tá apurá mucho, Fonse [to
 which the Dominican responds: "tá apurá no!

Pasa la caña pronto! *Mañé* del diablo!"
 Yo quiere jablar contigo.
 Quencena pasá yo tá cobrá quence pese y ete
 quencena da a mi siete pese no má. Quiere que
 tu mi diga que pasa?
 Yo va pa Lajas...

DEL CUENTO "LUIS PIE" DE JUAN BOSCH:

Piti Mishé ta eperán a mué
 Oh, Bonyé! ... piti Mishé va a ta eperán to la
 noche a son per ...
 no, no ta sien pallá, ta sien pacá ...
 Bonyé, Bonyé, ayuda a mué, gran Bonyé, tú salva
 a mué de murí quemá ...
 Dominiquén bon, aquí ta mué, Lui Pie. (Salva a
 mué, dominiquén bon!
 Oh, Bonyé, gran Bonyé, que ta ayudán a mué ...
 Ah, dominiquén bon, salva a mué, salva a mué
 pa llevá manyé a mon pití ... ¿qué ta pasá?
 Pití Mishé, mon pití Mishé ¿tú no ta enferme,
 mon pití? ¿tú ta bien?
 Sí, per, yo ta bien, to nosotros ta bien, mon per ...
 Oh Bonyé, tú sé gran ...

**DEL POEMA "RABIACA DEL HAITIANO QUE ESPANTA
 MOSQUITOS," DE RUBÉN SURO:**

¡maldite moquite!
 me tiene fuñe
 con ese sumbie
 que no pue aguantá.

Yo quema oja seque,
 a be si se ba,
 yo quema papel,
 yo quema de to ...
 y él pasa mu cerque ...
 tú tené tu mañe
 yo tené la mfe ...
 yo resa oracione
 a Papá Boeó
 y el noquite fuese ...
 y luegue boibió! ...

**(9) HABLE DE ANCIANOS HAITIANOS RADICADOS EN EL
 ORIENTE CUBANO (DE LUIS ORTIZ LÓPEZ 1998):**

No pué decil na, si ta mal ... yo prende hablá
 catellano con cubano ... yo me guta hablá
 catellano ... pichona que nació aquí alante de
 mí, en la casa mío ... nosotros habla catellano,
 habla creol también ... yo ería mucho animal,
 siembra mucho animal, se roba to, toro, toro ...
 yo no sabe mucho catellano, pero sabe poquito
 ... el valón son tieniente La Habana ...

En el oriente cubano, está documentada la presencia del criollo haitiano a partir de las últimas décadas del siglo XVIII, aunque es probable que haya estado en suelo cubano aun antes. Con el éxodo de los españoles dominicanos a raíz de la revolución haitiana y la expropiación francesa de la colonia española mediante el tratado de Basilea en 1795, llegaron a Cuba hablantes del criollo haitiano, tanto esclavos como soldados negros libres que luchaban contra los ejércitos franceses. En el siglo XIX, y hasta bien entrado el siglo XX, eran ampliamente conocidas en el oriente cubano muchas frases y expresiones del criollo haitiano. También está documentada la presencia de comunidades de habla haitiana en Santiago de Cuba y Guantánamo en el siglo XIX. En el siglo XX, la importación de braceros haitianos representaba la inmigración antillana más importante, y quedan todavía poblaciones cubanas de habla haitiana que se derivan de estos desplazamientos demográficos. El profesor Luis Ortiz ha podido entrevistar a los últimos sobrevivientes de la emigración haitiana en Cuba, y sus estudios aclaran muchos detalles de la penetración del español y el *créole*:

(10) Uso de *para mí* (< criollo francés pa-mwe) en textos afrocubanos:

colazón pa mí ta brincando dentro la pecho como la cuebro (Ignacio Benítez del Cristo, Los novios catedráticos)
No señó, vegüenza no e pa mí, e pa amo Tomá. (Antonio Berenguer y Sed, Tradiciones villaclareñas)

Aun en Puerto Rico, queda evidencia de la presencia del francés acriollado, llegado de Haití y las Antillas menores, en forma de canciones antiguas, cuya letra apenas resulta inteligible a los ancianos que las cantan. También podemos señalar la existencia del criollo francés en la vecina isla de Santo Tomás en las Islas Vírgenes, de donde salían muchos esclavos escapados y luego trabajadores migratorios hacia Puerto Rico. En las tres Antillas españolas, el criollo haitiano convivía con el español *bozal* y antillano durante el período crítico del siglo XIX, época en que encontramos la evidencia más llamativa que respalda la presencia de un idioma criollo afrohispano. En todo el Caribe, es, sin embargo, en Santo Domingo donde el contacto lingüístico hispano-haitiano ha sido más duradero, y es esta región que nos proporciona la mayor parte de la documentación literaria.

La presencia—en Cuba y la República Dominicana—de braceros de Jamaica y otras islas de habla inglesa comenzó hacia mediados del siglo

XIX, pero la presencia del angloantillano llegó a su auge en las primeras décadas del XX. En Santo Domingo, el antillano de habla inglesa recibe el nombre de *cocolo*, y sus esfuerzos por hablar el español de los *bateyes* han sido imitados por varios escritores dominicanos:

(11) Imitación de braceros jamaquinos:

DE *OVER* DE RAMÓN MARRERO ARISTY:

mí no vuelva ... aquí yo pielda mi tiempo. Mijol que allá in Barbados no trabaja, pero no mi mata. Yo me vuelva pa no vuelva.

DE *CANAS Y BUEYES* DE FRANCISCO MOSCOSO PUELLO: *mi no comprende, Chencho!*

DE *NEGROS* DE RAMÓN ALBERTO FERRERAS:

tú no voy a salir del escuelo si no tengo tú necesidad de hacerlo

... estoy coge el caña yo tenga picá pa aumentá el suya, si soy así yo no voy seguí ser compañero suyo, conio. Tu soy muy sabio

EJEMPLOS DEL LENGUAJE DE ANCIANOS JAMAQUINOS EN CUBA (DE LA PELÍCULA DOCUMENTAL *MIS PASOS EN BARAGUA*):

Desde que yo viene de Jamaica, yo me quedó ... en Oriente, ahí [yo] aprendió ... yo me gutaba má español que inglés ... [mi mamá] me llevó pa Jamaica otra vé ...

En Puerto Rico, han llegado millares de trabajadores angloparlantes de las vecinas Islas Vírgenes, cuyas contribuciones al patrimonio afropuertorriqueño no han sido estudiadas todavía. Por ejemplo, Carmen Mauleón Benítez, quien estudiaba el habla de Loíza Aldea, descubrió un fragmento cantado: *yo me ba pa Santo Tomá*; dice la autora que 'se imita así el hablar de los negros de San Tomás,' es decir de las Islas Vírgenes norteamericanas.

Está documentada la presencia del criollo afroinglés de Jamaica en Cuba, a partir del siglo XX, y es probable que hayan existido grupos de obreros azucareros de habla jamaquina a lo largo del siglo XIX. En la Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud), existían comunidades de habla inglesa, aparentemente derivada del inglés (blanco y posiblemente negro) norteamericano. En la actualidad han desaparecido estos grupos, aunque quedan hablantes vestigiales del inglés afrocubano. En las tres Antillas hispánicas la presencia de obreros de habla anglocriolla es una fuente insospechada de

anglicismos, sobre todo en lo que se refiere a la faena agrícola.

Aun antes de la llegada de braceros jamaíquinos a Cuba, es decir, en plena época colonial, todavía circulaban palabras del inglés piyín de África occidental. El antropólogo cubano Fernando Ortiz afirmaba que el inglés piyín era la verdadera lengua franca de los *bozales* cubanos, aunque sin aportar mayores datos. Sabemos, por ejemplo, que se usaban las palabras *tifi-tifi* (< inglés *thief* 'ladrón') 'hurtar, robar,' *pisi-pisi* (< inglés *piss* 'orinar') 'orinar,' *napi-napi* (< inglés *nap*) 'dormir,' etc. En las últimas décadas de la trata negrera a Cuba, la mayoría de los esclavos africanos provenían del litoral nigeriano, donde el inglés piyín era ya el idioma vehicular de preferencia. Dado que la mayoría de las comunicaciones interétnicas realizadas entre *bozales* cubanos en el siglo XIX se llevaban a cabo entre oriundos de Nigeria, el inglés piyín tendría una posición ventajosa frente a los idiomas africanos como nueva lengua franca en el Caribe.

Existe otra posible vía de ingreso del *pichinglis* en Cuba: a través de la ex isla española de Fernando Poo, localizada en el Golfo de Guinea, frente a las costas del Camerún. Fernando Poo, originalmente colonia portuguesa, pasó al imperio español en 1778, pero el gobierno de España tardó muchas décadas en establecer una presencia civil. Hasta 1856, la colonia europea de Fernando Poo era de origen británico, y los ingleses aprovechaban la ubicación estratégica de la isla para instalar un tribunal mixto antiesclavista. No sólo circulaba el idioma inglés entre la población blanca, sino que existía un considerable grupo de africanos, traídos de otras regiones de África occidental para trabajar en la colonia inglesa, quienes también hablaban el inglés con soltura. Muchos empresarios negros educaban a sus hijos en Inglaterra; los descendientes de estos africanos angloparlantes se conocen hoy día como *fernandinos*, y forman una clase privilegiada dentro de la sociedad insular. Además del inglés británico, de uso muy limitado entre la población africana, desde los primeros contactos angloafricanos en Fernando Poo circulaba el *pichinglis*.

En el transcurso del siglo XIX, surgieron varios brotes insurreccionistas en Cuba, tanto entre esclavos negros como entre nacionalistas blancos. Una vez que España había establecido una presencia estable en Fernando Poo, esta isla se convirtió en el destino preferido para los rebeldes desterrados. Así es que en 1869, varios cubanos revolucionarios fueron deportados para Fernando Poo. Durante el mismo período llegaron a la isla africana unos contingentes de esclavos sublevados, así como negros manumitidos, de orígenes africanos desconocidos.

Entre los dos grupos de 'cubanos' deportados llegaron al habla de Fernando Poo palabras tales como *malanga*, *chapear* y—según algunos—la extraña palabra *guagua*, en el sentido de vehículo de transporte público. Puesto que el *pichinglis* era la lengua franca de la isla aun antes de la llegada de los cubanos desterrados, es lógico pensar que algunos de los deportados hubieran aprendido el 'inglés' africano. De vuelta en Cuba—y la mayoría de los que sobrevivieron el exilio regresaron a España o al Caribe—podemos igualmente postular una infusión de palabras del *pichinglis* al habla vernácula.

El inglés negro norteamericano (variedad semi-acriollada) llegó a Santo Domingo en las primeras décadas del siglo XIX, parte del ambicioso plan del entonces presidente de Haití, Joseph Boyer, quien pretendía crear un estado libre poblado de negros esclavos de todas las Américas. Hoy en día, sólo sobreviven remanentes del inglés norteamericano en la remota península de Samaná, pero antes existían núcleos de negros estadounidenses en varias ciudades del Cibao y en las alrededores de la capital dominicana. El español hablado por los descendientes de "americanos" lleva todas las características de un idioma criollo, aunque nunca llegó a conformar una variedad estable:

(12) EJEMPLOS DEL ESPAÑOL USADO POR DESCENDIENTES DE NEGROS NORTEAMERICANOS, SAMANÁ, REPÚBLICA DOMINICANA, SIGLO XIX:

Mañana se llega aquí el vapor Independencia que se viene buscar eso gente. Coge todo ese vagamundo que se dice se están enfermos y mételos a bordo del vapor ... yo no se quiere en este provincia hombres que no se sirve para ná ...

Yo se sabe lo que tú se quiere decir, pero para que tú se consigue ese cosa que tú se dice, yo se va a dar un buen consejo ... tú se saca de aquí a generalo Shepard o se saca a mí, porque dos culebros machos no se puede vivir en un mismo cuevo ...

Antonces, ¿por qué ustedes se viene decir con su grande boca que ustedes son náufragos? ¡Ustedes se salvó de chepa!

Son muy hermoso este guayaba ...

Con que tú son que se está toda la noche robando esos huevos ...

De todos los criollos afrocaribeños de antaño, el NEGERHOLLANDS es el más misterioso, por contar con una documentación minúscula en comparación con los criollos que llegaron a ser lenguas oficiales o casi oficiales de las nuevas naciones del Caribe. El negerhollands parece haber surgido primero en

la isla de Santo Tomás. Esta isla nunca fue colonizada oficialmente por los holandeses, pero cuando Dinamarca envió su primera expedición colonizadora a la isla, ya existía una considerable población de holandeses. A la vez, la población negra, que a la llegada de los daneses representaba poco más que la mitad de la población insular, creció rápidamente en las siguientes décadas, para alcanzar un 94% de la población.

Para el siglo XVIII, alguna forma de holandés acriollado se había implantado como lengua vernácula de Santo Tomás y las islas vecinas. El criollo afroholandés—que eventualmente se conocería como Negerhollands ‘holandés de los negros’ (para los daneses era ‘creolsk’) se extendía rápidamente, para alcanzar la población blanca de las islas holandesas y danesas. Por una variedad de razones, en las colonias danesas los habitantes blancos tendían a compartir más de la cultura y la vida de los esclavos que en los territorios que pertenecían a las otras potencias europeas.

Durante la época esclavista la mayoría de los negros de las Islas Vírgenes danesas se quedaban en dichas islas, aunque eran frecuentes las escapadas a la isla puertorriqueña de Vieques. Después de la abolición de la esclavitud, se produjeron importantes cambios en la estructura económica y social de las islas. Debido a las presiones demográficas, la mayoría de los ex esclavos no podían disfrutar de su propia parcela de tierra; se veían obligados a emigrar en busca de mayores oportunidades de trabajo, y muchos acababan por trabajar en la industria azucarera de las naciones insulares vecinas. Debido a la proximidad geográfica, un grupo considerable fue a Puerto Rico (sobre todo la isla de Vieques) para trabajar; un número mayor emigró a Cuba, que a pesar de la distancia de las Islas Vírgenes tenía una industria azucarera floreciente, capaz de absorber cantidades incalculables de braceros importados. Así es que el holandés acriollado—el negerhollands—arribó a tierras cubanas y puertorriqueñas.

Otra vía de penetración de lenguas extra-caribeñas se debe a la presencia de millares de trabajadores chinos, importados a varios países hispanoamericanos en la segunda mitad del siglo XIX, donde convivían con los esclavos y obreros más marginados, y aprendían el español no de los amos sino de los compañeros de trabajo, muchos de los cuales no eran hablantes nativos. A la vez que el bracero chino adquiría una variedad de aproximaciones al español de las clases señoriales, aportaba su propia manera de hablar. Después de las primeras décadas del siglo XIX, los esfuerzos de los abolicionistas europeos resultaban en la eliminación casi total de la trata de esclavos africanos

a Cuba y otros territorios hispanoamericanos. Para compensar la falta de braceros *bozales*, los terratenientes coloniales importaban trabajadores libres y semiesclavos de otras islas caribeñas, pero las cantidades todavía resultaban insuficientes. Cuba y el Perú, bajo la imperiosa necesidad de encontrar fuentes baratas de mano de obra agrícola, recurrieron a la oferta de braceros chinos, contratados por un plazo determinado, después del cual debían regresar a su país de origen. También llegaron obreros chinos a otros países hispanoamericanos en números mucho menores; era particularmente significativa la población china de Panamá. La práctica de reclutamiento de obreros chinos era conocida como *el enganche*, y en efecto los contratistas se valían de toda clase de truco y engaño para atraer a los chinos más necesitados a las agotadoras labores agrícolas en el Caribe. En Cuba, la inmigración de braceros chinos empezó después de una sublevación de esclavos negros en Matanzas en 1844. En el transcurso de la trata de obreros chinos, se calcula en 150,000 la cantidad de braceros asiáticos llevados a Cuba. Los braceros eran ‘enganchados’ en Cantón/Macao mediante los engaños más despreciables; aun se practicaba el raptó de sujetos chinos para satisfacer las demandas de la trata de braceros. Los descarados anuncios del tipo ‘se vende un chino’ dan testimonio elocuente de la verdadera situación del inmigrante asiático.

Aunque al comienzo los chinos trabajaban exclusivamente en la agricultura, posteriormente se colocaban también en las fábricas tabacaleras, así como en otros oficios urbanos. El trabajador chino sobresalía por su astucia y su dedicación, y en poco tiempo se había formado una clase empresarial china.

Casi todos los trabajadores chinos embarcados para Cuba y el Perú salían por el puerto portugués de Macao, y eran de la región de Cantón, en el sudeste de China. Eran hablantes de la lengua cantonesa, algunas de cuyas características lingüísticas coincidían con tendencias fonéticas y gramaticales ya establecidas en el español caribeño: confusión de /l/ y /r/, eliminación de consonantes finales de sílaba, etc. En términos gramaticales, hay poca congruencia entre el cantonés y el español, y por lo tanto no es factible buscar interferencia directa de las lenguas chinas en el piyín chino-español. El cantonés—igual que las otras lenguas chinas—comparte muchas características de los idiomas criollos afroeuropeos; también hay coincidencias notables entre el cantonés y el español piyinizado hablado por los *bozales* africanos en Cuba. Los verbos—monosilábicos casi todos—no tienen flexión alguna. Existen ‘partículas’ que expresan modo y aspecto. Los modos se expresan mediante

'verbos auxiliares,' partículas que se colocan ante los morfemas verbales. El tiempo verbal no se indica explícitamente, sino a través del discurso. Los pronombres personales no cambian de caso de acuerdo a su función gramatical; se usa el mismo pronombre para sujeto, complemento directo, etc. El cantonés comparte con el español la posibilidad de un pronombre de sujeto nulo. A diferencia del español, el pronombre no está identificado por la inflexión del verbo, ya que los verbos chinos no se conjugan. El *piyín* hispano-chino manifestaba pronombres de sujeto y objeto nulos, aun en la ausencia de verbos correctamente conjugados. Esto no es típico de los *piyíns* y criollos derivados de idiomas romances, donde suele ser obligatorios los pronombres de sujeto, para compensar la falta de conjugación verbal, y donde no se dan objetos nulos:

(13) IMITACIONES DEL HABLA DE LOS BRACEROS CHINOS
(CUBA Y EL PERÚ):

Ciudadano cubano tó: tó la gente ta qui jabla bonito na má. Tú dise nosotlo va pa la Camagüey, tú no da nosotlo life, tú no da pa nosotlo cásula, tú no da sino poquito póvolo, no da bala, no da papé, no da pomo, pobesito nosotlo gente la Villa. Nosotlo plincipia peleá ayá na Colón, nosotlo peleá Lemelio, Cienfuego, nosotlo pasa la Tlocha, nosotlo vinimo Camagüey, nosotlo peleá Camagüey, luego nosotlo viene Oliente: gente dise acá mucho life, mucha epedisión, nosotlo viene busca; chino busca, tó. Nosotlo tá Oliente, nosotlo peleá Oliente, generá de nosotlo muere aquí. Ahola tú quiele nosotlo va pa la Camagüey, pa matá soldao ayá; tó life, tó gente, to gobierno queda aquí Oliente comiendo boniato sentao lo monte, no peleá. Yo digo, junto tó nosotlo, tó gobierno, tó la gente camina pa la Camagüey, mata soldao la Camagüey, ayá mucho que comé, mucha baca, luego sigue pa la Villa, tó life, tó gobierno, tó Lepública, luego ¡Viva Cuba libe!

No señó Capitán, pa mi no sentí gente pasá ... Yo no mila gente suleto tiene arma por la mañana. No señó, *pa mi* no sabe, *ta trabajá*, quemá carbón.

Mambí chino-cubano: Yo so má cubano que tú. Yo *tá peliá* ¡tú tá la casa ...!

Cojo bandela cololá, le hago seña a un tlen, tlen se pala; le hago seña a otlo tlen, tlen se pala; y no pasa na ... Hago fogata glande en la línea; lo tlen palan y no pasa na ... é de noche, faló no tiene lublillante, chucho tá tlabao, y fogata no se pue encendel polque talloviendo; pue yo llamo a Malía ... No, Malía *son*

mi mujé, y yo la llamo pa que vea un choque de tlen de su male paliba ...

Tú tumba mucha caña y ganá mucho dinelo. Pue, tonse, come caña hata sábaló y ven dipué, que yo lipachá comía pa ti.

Celo ta bueno ... mucho caballero con dinelo; mucho casa glande; tlabajo bueno pa chino ... Madalena siempre jabla de la policía y de mucho cosa que yo no entiende; yo no quiele sabé na con Celaó ni con Olen Púlica ... Tú, Malena, jabla mucho; no tlabaja, no jase na; to lo día sentá la sillón, mese, mese, con banico la mano, echando fleco .. Yo no *so* pícalo, yo *so* chino honlá ... Yo no *so* lalón, yo no cojé ma que comía y de lo que me dan pa la plaza ...

No quelé tlabajá ... No sabel, capitán ... Yo no sabel. Chino olvilalo, chino no tenel palientes ... no tenel amigos ... chino estal solo ... Chino no complendel ... chino ... hasel caló, mucha caló. Chino buenas costumbres. Sel inolante, todo inolante, jué. No sabel nala ... Desglasia chino no sel Prínsipe; desglasia chino sel planchá en camiseta. Eso fue. Polisia esclibí y luego jué selio no complendel nala, no entendel nala ... hasel calor, mucha calol y chino planchá en camiseta. Esto peldé chino; chino planchá en camiseta. Eso fue ...

Ex *mambí* chino-cubano: Oye, Capitán, tú no sentí tiloteo glande? Yo mimito con lifle tilá pañole tlentacinco tilo ... ¿Londi ta Ginilá Maceo, que yo va pleguntá si son velá esi cosa? ... Ah, la solá pañó tien lifle; suleto con pitolita, macheta no ma? ... Mila, Ginilá, coje tlella pa ti, dásela otlo gente, que yo no quiele dejá máuse que to no lo lá pa mi, yo quitá pañole ...

Además de la posible influencia directa de la lengua cantonesa sobre el español hablado por braceros chinos, existe otra variable de sumo interés para la dialectología del Caribe hispánico. La mayoría de los chinos enviados al Caribe salieron por la colonia portuguesa de Macao, el puerto colonial europeo más cercano a Cantón. No se sabe con exactitud qué proporción de los chinos eran oriundos de la propia colonia portuguesa, pero las campañas de reclutamiento se realizaban dentro de Macao, así como en las provincias chinas limítrofes. Los obreros contratados tenían que pasar una temporada en Macao, a la espera de las embarcaciones que los habrían de llevar a las Américas. Igual que Sevilla durante el primer siglo de colonización hispanoamericana, Macao era un lugar de concentración, y los nuevos emigrantes que se veían

obligados a pasar varios meses en el territorio portugués serían afectados por el lenguaje de uso cotidiano en la colonia. En Macao, el idioma oficial era y es todavía el portugués europeo; sin embargo, muy pocos miembros de la población autóctona poseían conocimientos del portugués. Dos idiomas predominaban entre la población de origen chino: el cantonés, y el criollo portugués. Este último idioma, hoy prácticamente desaparecido, era todavía un vehículo lingüístico de gran importancia en el siglo XIX, siendo la lingua franca que facilitaba la comunicación entre europeos y asiáticos. Es de esperarse, pues, que muchos de los braceros chinos embarcados en Macao hayan hablado el criollo macaense, sea como lengua nativa o casi-nativa, sea en forma piyinizada después de haber pasado una temporada relativamente corta en el puerto portugués.

El contacto lingüístico entre chinos y africanos duplicaba la situación del africano *bozal* recién llegado: los compatriotas ya establecidos en los ingenios gozaban de una enorme ventaja práctica, la habilidad de comunicarse directamente con los grupos dominantes. Puesto que pocos hablantes nativos del español tenían extensos contactos con los esclavos y braceros más marginados, los nuevos esclavos y semiesclavos dependían de los negros más adeptos para sus modelos lingüísticos.

En cuanto a las lenguas europeas trasladadas al Caribe, el inglés empezaba su penetración del español caribeño aun antes de los eventos de 1898, pero a pesar de las opiniones contradictorias (tómese como ejemplo la polémica entre Washington Llorens y German de Granda en cuanto a la supuesta ‘transculturación’ del español puertorriqueño), las huellas del inglés norteamericano no superan el inevitable aporte léxico, producto natural de dos culturas que entran en contacto, y no necesariamente en choque. Aun en Puerto Rico, cuyo doble estatus de nación latinoamericana y territorio político de Estados Unidos le da al inglés una prominencia especial, la cantidad de anglicismos no es extraordinaria, sobre todo si pasamos por alto el lenguaje publicitario emitido por las empresas multinacionales, donde las palabras inglesas indigeridas compiten con las traducciones torpes, igual que en el resto de Latinoamérica. Y a su vez el español puertorriqueño mantiene su integridad lingüística frente a la avalancha mundial de anglicismos: mientras que el resto del mundo hispanoparlante acepta tranquilamente sus *blue jeans*, los puertorriqueños prefieren recordar un topónimo menorquín con sus *mahones*. La señalización vial en Puerto Rico coloca “Pare” en las esquinas, mientras que en España los mismos letreros rezan “STOP.” Y aunque el

chingongo panameño, que significa ‘chicle de mascar’ proviene muy probablemente de *chewing gum*, me permito dudar de la frecuentemente postulada etimología ‘safety can’ para el *zafacón* puertorriqueño, pues ni la palabra escrita ni su versión oral se parece en lo más mínimo a la palabra puertorriqueña, sin mencionar que en ninguna parte del mundo angloparlante el receptáculo de la basura se conoce como ‘safety can.’

Aprovecho el uso de esta tarima para desmitificar otros supuestos anglicismos en el español caribeño, propuestos por observadores que confunden la proximidad geográfica y la realidad de los encuentros bilingües. Hay quienes afirman, por ejemplo, que los elevados índices de empleo de los pronombres de sujeto obedecen a la obligatoriedad de los pronombres en inglés. La razón es muy otra: la erosión fonética de las consonantes finales de palabra, sobre todo la /s/, es recompensada por la presencia de pronombres que evitan la ambigüedad.

Asimismo, las preguntas no invertidas tipo *¿Qué tú dices?*, *¿Cómo Ud. se llama?* coinciden parcialmente con la sintaxis interrogativa del inglés. Una vez más, las raíces de esta construcción se encuentran ya en el español canario y gallego. El uso del gerundio con fuerza adjetival: *una caja conteniendo libros*, ha surgido espontáneamente a través del mundo hispanófono, donde difícilmente se puede postular la influencia del inglés. Vale lo mismo para el empleo ‘excesivo’ de la voz pasiva en vez de las perífrasis con *se*; la lengua española moderna tiende a combinar la voz pasiva y el modo progresivo, dando lugar a construcciones tales como *el edificio está siendo construido por la empresa Aguilar*. La mera semejanza con combinaciones equivalentes en inglés no es suficiente para afirmar que el español caribeño se haya ‘transculturado’ por la presencia de penetraciones sintácticas del inglés. La razón es muy sencilla: en ninguna parte del Caribe hispánico—ni siquiera en Puerto Rico—existen grandes comunidades de habla bilingües ni mucho menos que estén en vías de perder el español. Los grupos bilingües pueden facilitar la introducción de modismos traducidos (conocido como *calcos*), tal como se da, por ejemplo, en los Estados Unidos continentales. En California, Texas, Nuevo México, Nueva York, o Miami, cualquiera entiende las combinaciones *Mario Cuomo va a correr para mayor* ‘postularse como candidato de alcalde,’ *mi hermano quiere involucarse en su escuela* ‘quiere participar en las actividades,’ sin mencionar las combinaciones omnipresentes a base de *para atrás*: *te llamo patrás*, *no me hables patrás*, *te lo doy patrás*. La razón por la ausencia de estos elementos en el español caribeño es patente: el idioma inglés no es la lengua nativa ni

la lengua mayoritaria de ninguna comunidad de habla en el Caribe hispánico. Los que dominan el inglés—y son muchos—viven en medio de una sociedad eminentemente hispanoparlante, donde no se dan las condiciones adecuadas para la convergencia gramatical entre las dos lenguas.

El recorrido por la historia del Caribe hispánico que acabamos de realizar demuestra que el contacto de lenguas era usual, ya que el enorme crecimiento demográfico de los territorios caribeños era producto de la inmigración—voluntaria e involuntaria—de hablantes de una gran variedad de lenguas. Es lícito, pues, preguntarnos qué impacto duradero habrán tenido el mosaico de lenguas entretejidas que hemos postulado como trasfondo del español caribeño. Reiteramos los comentarios iniciales que los principales aportes lingüísticos extrahispánicos son palabras individuales, sobre todo sustantivos y topónimos, cuya incorporación no requiere un bilingüismo prolongado. Además de los muchos indigenismos que anteceden cronológicamente a la lengua española, aunque entraron al léxico español en los primeros encuentros, podemos mencionar las decenas de africanismos, tanto pan-caribeños (*chévere, marimba, ñame, cumbia, ñinga, y bitute*), como de distribución regional (*mofongo, mamlé, baquiní, gandull/guandú*, etc.). Todos entraron en el primer período de la trata esclavista, es decir antes del siglo XIX. Los anglicismos y galicismos han entrado en varios momentos: en Venezuela un extranjero europeo se conoce como *musiu*, palabra francesa adoptada muy probablemente en la época colonial (igual que nuestros *champiñones* culinarios, que no son sino humildes *hongos*, revestidos de una finura europeizante), mientras que en muchas naciones caribeñas el velador se llama *guachimán*, y un autobús o local repleto de gente está *ful*; las dos palabras provienen del inglés del siglo XX.

Las lenguas piyines y criollas aparentemente no han dejado herencia léxica en el español caribeño, excepto en las áreas de contacto directo (por ejemplo los bateses dominicanos, la costa venezolana cerca de Aruba, y el oriente cubano). En algunos casos, pueden haber dejado huellas gramaticales, reforzando tendencias sintácticas propias del español caribeño y aun propiciando innovaciones estructurales. Entre las muchas posibilidades de influencias gramaticales extrahispánicas, podemos mencionar las siguientes:

(1) DOBLE NEGACIÓN, que se da en el español dominicano vernáculo, y que aparecía en el lenguaje afrocubano del siglo XIX:

(14) DOBLE NEGACIÓN EN TEXTOS AFROCUBANOS DEL SIGLO XIX:

yo no so pobre, no (Ignacio Benítez del Cristo, *Los novios catedráticos*)

Yo no so planeta, no (Ignacio Benítez del Cristo, *Los novios catedráticos*).

No moja no (Lydia Cabrera, *Francisco y Francisca*)

No é mío, no (Lydia Cabrera, *Francisco y Francisca*)

no señó, yo no soy cuchara, no. (Lydia Cabrera, *El monte*)

El amo *no* quiere matar Eugenio, *no.* (Domingo Malpica La Barca, *En el cafetal*)

Yo no bebe guariente, no. (Francisco Fernández, *El negro cheche*).

... yo pensá que mama suyo que lo parí nelle *no* lo va a *cañusé, no.* (Creto Gangá, *Un ajiaco o la boda de Pancha Jutía y Camuto Raspadura*)
 alma mio *no* va a juntar *no*, con cuerpo de otra gente ... (*Explicación de la doctrina cristiana acomodada a la capacidad de los negros bozales* [1797])

(15) DOBLE NEGACIÓN EN EL ESPAÑOL DOMINICANO VERNÁCULO:

nosotros *no* vamo *no* (recogido en Samaná)

no son poquito, *no* (Francisco Moscoso Puello, *Cañas y bueyes*)

También se da en el dialecto afrocolombiano del Chocó, así como en el portugués brasileño, de fuerte presencia bantú, y en el portugués popular de Angola, cuna del portugués afrobrasileño. Fuente más probable para la doble negación en el Caribe: el criollo haitiano, que también emplea a veces la doble negación:

(16) DOBLE NEGACIÓN EN CANCIONES CUBANAS DE TUMBA TRAVEZA (DESCENDIENTES DE HAITIANOS):

yo di mué contan ‘dicen que yo estoy contento’

mué *pa* capa contan *no* ... ‘No puedo estar contento’

mué *pa* capa *ri no* ‘No puedo reír’

En la Península de Güiría, en Venezuela, el español está en contacto con el criollo francés de Trinidad; la doble negación del *patois* ha penetrado el español regional de la península, pero no se da en otras partes de Venezuela (Llorente 1994, 1995).

(2) PREGUNTAS NO INVERTIDAS. Estas preguntas se encuentran en el español canario, que tuvo un impacto decisivo sobre los dialectos caribeños. Tampoco es irrelevante que todos los criollos que estuvieron presentes en el Caribe hispánico presentan

categoricamente preguntas no invertidas, a diferencia de su uso ocasional en el español canario. Notamos que las preguntas no invertidas se dan precisamente en los países donde estuvieron presentes lenguas criollas: Cuba, Puerto Rico, y Santo Domingo; son muy escasas en Colombia, Venezuela, y Panamá. Una excepción notable es la península venezolana de la Güiría, donde el español regional permite las preguntas no invertidas, igual que el *patois* francés. Igualmente, el español hablado por los habitantes de la aldea afrocolombiana de Palenque de San Basilio colombianos permite las preguntas no invertidas (que son normales en el criollo afrocolombiano que se habla en esa aldea), mientras que los demás colombianos costeños apenas reconocen esta construcción. Finalmente, aunque las preguntas no invertidas no son frecuentes en Panamá, se dan ampliamente en la ciudad caribeña de Colón entre descendientes de braceros antillanos que todavía hablan el inglés criollo, que emplea preguntas no invertidas exclusivamente. Las preguntas no invertidas facilitarían la comunicación entre hablantes nativos de distintos criollos afrocaribeños, a la misma vez que ya existían al margen del español popular caribeño.

(3) SUJETOS PRONOMINALES ANTEPUESTOS A LOS INFINITIVOS. Esta construcción también se da ocasionalmente en Canarias, Andalucía y Galicia, donde compite con una cláusula subordinada en el modo subjuntivo. En los criollos afrocaribeños, el sujeto antepuesto al infinitivo es la única opción, y esta construcción sería fácilmente reconocida por un hablante de cualquier lengua criolla.

(4) USO CATEGÓRICO DE LOS PRONOMBRES DE SUJETO. Algunos investigadores han sugerido que el empleo cuantitativamente mayor de los pronombres de sujeto en el español caribeño es recompensa por la eliminación masiva de la /s/ final, que marca la distinción entre la segunda persona y la tercera persona del singular. Es notable, sin embargo, que en el español caribeño popular es igualmente frecuente el empleo de *yo* y aun *nosotros*, cuyas formas verbales correspondientes se mantienen sin ambigüedad. A la misma vez el español andaluz, donde las tasas de eliminación de la /s/ final son de un 100%, raramente emplea el pronombre redundante, dejando que el contexto circunvecino establezca la referencia. Al nivel vernáculo, el contacto anterior con lenguas criollas—todas de sujeto pronominal obligatorio—puede haber contribuido a la extensión de un fenómeno ya iniciado en las tierras meridionales de España.

En los siglos XVIII y XIX, el Caribe era un

gigantesco tablero de ajedrez, en que esclavos, colonos y peones de la más variada procedencia eran trasladados de una isla a otra, formando así comunidades de trabajo lingüísticamente heterogéneas. Sólo penetraban en el habla vernáculo los rasgos más robustos y de mayor presencia entre los idiomas criollos y europeos reunidos en los sitios de trabajo. El español popular en contacto con otros idiomas criollos sólo absorbía la estructuras sintácticas que coincidían en términos generales con las configuraciones romances. Por lo tanto no se ven combinaciones ajenas a la sintaxis fundamental del español. Y sin embargo fue durante esta época que se daban las mejores posibilidades de una verdadera reestructuración del español caribeño popular mediante el contacto con otras lenguas en suelo antillano. La influencia posterior de la lengua inglesa se imponía desde el exterior, y por eso es de alcance limitado fuera de la dimensión léxica.

Bibliografía

- Acosta-Rubio, Raúl. 1976. *Quiquiribú Mandinga (se lo llevó el diablo)*. Miami: Ediciones Universal.
- Alén Rodríguez, Olavo. 1986. *La música de las sociedades de tumba francesa en Cuba*. La Habana: Ministerio de Cultura.
- . 1991. *The tumba francesa societies and their music*. *Essays on Cuban music: North American and Cuban perspectives*, ed. Peter Manuel, 77-85. Lanham, Maryland: University Press of America.
- Alonso, Manuel. 1975. *El jíbaro*. Barcelona: Editorial Vosgos.
- Alpízar Castillo, Rodolfo. 1987. *Un curioso documento lingüístico del siglo XVIII cubano*. *Anuario L/L* 18.3-17.
- . 1989. *Apuntes para la historia de la lingüística en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Alvarez Estévez, Rolando. 1988. *Azúcar e inmigración 1900-1940*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Alvarez Nazario, Manuel. 1970. *Un texto literario del papiamento documentado en Puerto Rico en 1830*. *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña* 47.9-20.
- . 1972. *El papiamento: ojeado a su pasado histórico y visión de su problemática del presente*. *Atenea (Mayagüez)* 9.9-20.
- . 1974. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2ª ed.
- Bacardí Moreau, Emilio. 1916. *Doña Guiomar*. La Habana: Imp. El Siglo XX de A. Miranda.
- . 1972. *Filigrana. Obras completas de E. B. M., reeditadas por Amalia Bacardí Cape*. Madrid: n. p. [Playor].

- Bachiller y Morales, Antonio. 1883. *Desfiguración a que está expuesto el idioma castellano al contacto y mezcla de razas*. *Revista de Cuba* 14.97-104.
- Balmaseda, Francisco Javier. 1869. *Los confinados a Fernando Poo e impresiones de un viaje a Guinea*. Nueva York: Imp. de la Revolución.
- Baralt, Guillermo, Carlos Collazo, Lydia Milagros González, Ana Lydia Vega. 1990. *El machete de Ogún: las luchas de los esclavos en Puerto Rico (siglo XIX)*. Río Piedras: CEREP.
- Benavides, Celso. 1973. *Orígenes históricos del habla de Samaná (aproximación sociolingüística)*. *Español Actual* 25.14-18.
- _____. 1985. *El dialecto español de Samaná*. *Anuario de la Academia de Ciencias de la República Dominicana* 9.297-342.
- Benítez del Cristo, Ignacio. 1930. *Los novios catedráticos*. *Archivos del Folklore Cubano* 5(2).119-46.
- Bentley, W. Holman. 1887. *Dictionary and grammar of the Kongo language, as spoken at San Salvador, the ancient capital of the old Kongo Empire, West Africa*. Londres: Trübner & Co.
- Berenguer y Sed, Antonio. 1929. *Tradiciones villaclareñas, tomo I*. La Habana: Imprenta y Papalería de Rambla, Bouza y Ca.
- Betancur Alvarez, Fabio. 1993. *Sin clave y bongó no hay son: música afrocubana y confluencias musicales de Colombia y Cuba*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Bosch, Gerardus-Balthasar. 1836. *Reizen in West Indië, vol 2*. Utrecht: N. van der Monde.
- Bosch, Juan. 1978. *Luis Pie. Cuentos escritos en el exilio, 53-63*. Santo Domingo: Amigo del Hogar, 7ª ed.
- Caamaño de Fernández, Vicenta. 1989. *El negro en la poesía dominicana*. San Juan: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.
- Caballero, Ramón. 1852. *La juega de gallos o el negro bozal*. Reproducido en Alvarez Nazario (1974).
- Cabrera, Lydia. 1970a. *La sociedad secreta Abakuá*. Miami: Editorial C. R.
- _____. 1970b. *Refranes de negros viejos*. Miami: Ediciones CR.
- _____. 1971. *Ayapa: cuentos de jicotea*. Miami: Ediciones Universal.
- _____. 1972. *Por que: cuentos negros de Cuba*. Miami: Ediciones CR.
- _____. 1976. *Francisco y Francisca: chascarrillos de negros viejos*. Miami: Editorial C. R.
- _____. 1979. *Reglas de congo*. Miami: Editorial C. R.
- _____. 1983. *El monte*. 3ª ed. Miami: Editorial C. R.
- Cabrera Paz, Manuel. 1973. *Fragmento de poema. Iniciación a la poesía afro-americana*, ed. Oscar Fernández de la Vega y Alberto Pamies, 122-131. Miami: Ediciones Universal.
- Carlson, F. A. 1941. *American settlement in the Isla de Pinos, Cuba*. *The Geographical Review* 32.21-33.
- Castellanos, Isabel. 1985. *Multilinguisme afro-cubain*. *Notre Librairie* 80.15-21.
- Castellanos, Jorge and Isabel Castellanos. 1988. *Cultura afrocubana I: el negro en Cuba, 1492-1844*. Miami: Ediciones Universal.
- Cruz, Mary. 1974. *Creto Gangá*. La Habana: Instituto Cubano del Libro 'Contemporáneos.'
- Deive, Carlos Esteban. 1989. *Las emigraciones dominicanas a Cuba (1795-1808)*. Santo Domingo: Fundación Cultural Dominicana.
- De Josselin de Jong, J. P. B. 1924. *Het Negerhollands van St. Thomas en St. Jan*. *Mededeelingen der koninklijke Akademie van Wetenschappen, Afdeling Letterkunde* 57.55-71.
- _____. 1926. *Het huidige Negerhollandsch (Teksten en Woordenlijst)*. *Verhandelingen der koninklijke Akademie van Wetenschappen te Amsterdam, Afdeling Letterkunde, Nieuwe Reeks, Deel 26, No. 1*.5-123
- Endruschat, Annette. 1990. *Studien zur portugiesischen Sprache in Angola*. Frankfurt am Main: Verlag Teo Ferrer de Mesquita.
- Estrada y Zenea, Ildefonso. 1980. *El quitrín*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Fayer, Joan. 1990. *Nigerian Pidgin English in Old Calabar in the eighteenth and nineteenth centuries*. *Pidgin and Creole Tense-Mood-Aspect Systems*, ed. John Victor Singler, 185-202. Amsterdam: John Benjamins.
- Feijóo, Samuel (ed.). 1981. *Cuentos populares cubanos de humor*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Ferreras, Ramón Alberto. 1982. *Negros (media isla: 4)*. Santo Domingo: Editorial del Nordeste.
- Franco, José. 1959. *Folklore criollo y afrocubano*. La Habana: Junta Nacional de Arqueología y Etnología.
- González, Carlisle and Celso Benavides. 1982. *¿Existen rasgos criollos en el habla de Samaná? El español del Caribe*, ed. Orlando Alba, 105-132. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.
- González Echegaray, Carlos. 1959. *Estudios guineos, t. 1: filología*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- Goodman, Morris. 1987. *The Portuguese element in the American creoles. Pidgin and creole languages, essays in memory of John E. Reinecke*, ed. Glenn Gilbert, 361-405. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Grauda, Germán de. 1968. *La tipología 'criolla' de dos hablas del área lingüística hispánica*. *Thesaurus* 23.193-205.
- _____. 1971. *Algunos datos sobre la pervivencia del "criollo" en Cuba*. *Boletín de la Real Academia Española* 51.481-491.
- _____. 1973. *Papiamento en Hispanoamérica (siglos*

- XVII-XIX). *Thesaurus* 28.1-13.
- _____. 1976. Algunos rasgos morfosintácticos de posible origen criollo en el habla de áreas hispanoamericanas de población negra. *Anuario de Letras* 14.5-22.
- Graves, Anne. 1977. *The present state of the Dutch creole of the Virgin Islands*. Tesis doctoral inédita, University of Michigan.
- Guillemar de Aragón, Adolfo. 1852. *Opúsculo sobre la colonización de Fernando Póo y revista de los principales establecimientos europeos en la costa occidental de Africa*. Madrid: Imprenta Nacional.
- Guirao, Ramón. 1938. *Orbita de la poesía afro-cubana 1928-1937*. La Habana: Ucar García.
- Hall, Neville. 1992. *Slave society in the Danish West Indies*, editado por B. W. Higman. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Henríquez Ureña, Max. 1951. *El ideal de los trinitarios*. Madrid: EDISOL.
- Hesseling, D. C. 1905. *Het Negerhollands der Deense Antillen*. Leiden: A. W. Sijthoff.
- _____. 1933. *Papiamento en Negerhollands*. *Tijdschrift voor Nederlandsche Taal- en Letterkunde* 52.265-88.
- Highfield, A. R. 1979. *The French dialect of St. Thomas, U. S. Virgin Islands*. Ann Arbor: Karoma.
- Iradier, Manuel. 1887. *Africa*. Vitoria: Impr. de la Viuda e Hijos de Iturbe.
- Jiménez Sabater, Max. 1975. *Más datos sobre el español en la República Dominicana*. Santo Domingo: Ediciones Intec.
- Joseph, Dolores. 1984. 'Limon on the raw.' *Tres relatos del Caribe costarricense*, 15-39. San José: Instituto del Libro, Ministerio de Cultura.
- Larrazábal Blanco, Carlos. 1975. *Los negros y la esclavitud en Santo Domingo*. Santo Domingo: Julio D. Postigo e hijos, Editores.
- Laurence, Kemlin. 1974. *Is Caribbean Spanish a case of decreolization?* *Orbis* 23.484-99.
- Lavina, Javier (ed.). 1989. *Doctrina para negros: explicación de la doctrina cristiana acomodada a la capacidad de los negros bozales*, de Nicolás Duque de Estrada. Barcelona: Sendai.
- Leal, Rine. 1975. *Teatro bufo, siglo XIX*, antología, tomo I. La Habana: Editorial de Arte y Literatura.
- _____. 1982. *La selva oscura: de los bufos a la neocolonia*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.
- León, Julio. 1976. *Poemas y cartas de los deportados cubanos en la isla de Fernando Poo*. Wingate, North Carolina: edición del autor.
- Liniger-Goumaz, Max. 1988. *Brève histoire de la Guinée Equatoriale*. París: Editions L'Harmattan.
- Lipski, John. 1985. *Creole Spanish and vestigial Spanish: evolutionary parallels*. *Linguistics* 23.963-984.
- _____. 1986a. *Golden Age 'black Spanish': existence and coexistence*. *Afro-Hispanic Review* 5(1-2).7-12.
- _____. 1986b. *Convergence and divergence in bozal Spanish*. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 1.171-203.
- _____. 1986c. *Sobre la construcción ta + infinitivo en el español "bozal"*. *Linguística Española Actual* 8.73-92.
- _____. 1987. *The construction ta + infinitive in Caribbean bozal Spanish*. *Romance Philology* 40.431-450.
- _____. 1990. *The speech of the negros congos of Panama*. Amsterdam: John Benjamins.
- _____. 1991a. *On the emergence of (a)mí as subject in Afro-Iberian pidgins and creoles*. *Linguistic studies in medieval Spanish*, ed. Ray Harris-Northall y Thomas Cravens, 39-61. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- _____. 1991b. *In search of the Spanish 'personal infinitive': New analyses in Romance linguistics, papers from the XVIII Linguistic Symposium on Romance Languages*, ed. Dieter Wanner y Douglas Kibbie, 201-220. Amsterdam: John Benjamins.
- _____. 1991c. *Origen y evolución de la partícula ta en los criollos afrohispanicos*. *Papia* 1(2).16-41.
- _____. 1992a. *Pidgin English usage in Equatorial Guinea (Fernando Poo)*. *English World-Wide* 11.33-57.
- _____. 1992b. *Origin and development of ta in Afro-Hispanic creoles*. *Atlantic meets Pacific: a global view of pidginization and creolization*, ed. Francis Byrne y John Holm, 217-231. Amsterdam: John Benjamins.
- _____. 1993. *On the non-creole basis of Afro-Caribbean Spanish*. *Research Paper #24*, University of New Mexico Latin American Institute.
- _____. 1994. *A new perspective on Afro-Dominican Spanish: the Haitian contribution*. *Research Paper #26*, University of New Mexico Latin American Institute.
- _____. 1995. *Literary 'Africanized' Spanish as a research tool: dating consonant reduction*. *Romance Philology* 49.130-167.
- _____. 1996a. *Génesis y evolución de la cópula en los criollos afro-ibéricos*. Presentado en el I Seminario Internacional "Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: conexiones históricas y lingüísticas." Cartagena de Indias, agosto 1996.
- _____. 1996b. *Contactos de criollos en el Caribe hispánico: contribuciones al español bozal*. *América Negra* 11.31-60.
- _____. 1996c. *Evolución de los verbos copulativos en el español bozal*. Presentado en el 2º Coloquio Internacional "Lenguas criollas de base española y portuguesa." Iberoamericano Institut, Berlín, octubre 1996.
- _____. 1996d. *Chinese-Cuban pidgin Spanish: impli*

- ations for the Afro-creole debate. Presentado en la reunión anual de la Society for Pidgin and Creole Linguistics, San Diego, enero 1996.
- _____. 1998. *El español bozal. América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas*, ed. Matthias Perl y Armin Schwegler, 293-327. Frankfurt: Vervuert.
- _____. a. *El español de los braceros chinos y la problemática del lenguaje bozal*. Montalbán, de próxima publicación.
- Llorente, M. L. 1994. *Materiales para el estudio del patois de Güiría*. Tesina de licenciatura, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- _____. 1995. *El patois de Güiría: una lengua criolla del estado Sucre*. Montalbán 28.7-19.
- López, José Florencio [Jacan]. 1879. *Nadie sabe para quién trabaja*. Matanzas: Imprenta El Ferro-Carril.
- López Morales, Humberto. 1971. *Estudios sobre el español de Cuba*. Nueva York: Las Américas.
- _____. 1980. *Sobre la pretendida existencia y pervivencia del 'criollo' cubano*. *Anuario de Letras* 18.85-116.
- Malpica La Barca, Domingo. 1890. *En el cafetal*. La Habana: Tipografía de "Los niños huérfanos."
- Marrero Arísty, Ramón. 1939. *Over*. Ciudad Trujillo: Imp. "La Opinión, C. por A."
- Martínez Gordo, Isabel. 1982. *Lengua "bozal" como lengua criolla: un problema lingüístico*. Santiago 46.47-53.
- _____. 1983. *Sobre la hipótesis de un patois cubano*. *Anuario L/L* 14.160-169.
- _____. 1985a. *Los cantos de las tumbas francesas desde el punto de vista lingüístico*. Santiago 59.33-71.
- _____. 1985b. *Situaciones de bilingüismo en Cuba*. *Anuario L/L* 16.334-344.
- _____. 1989. *Algunas consideraciones sobre Patois cubain de F. Boytel Jambú*. La Habana: Editorial Academia.
- Mauleón Benítez, Carmen. 1974. *El español de Loíza Aldea*. Madrid: Ediciones Partenón.
- Megenny, William. 1984a. *Traces of Portuguese in three Caribbean creoles: evidence in support of the monogenetic theory*. *Hispanic Linguistics* 1.177-89.
- _____. 1984b. *El habla bozal cubana ¿lenguaje criollo o adquisición imperfecta?* *La Torre (Universidad de Puerto Rico)* 33, no. 123.109-139.
- _____. 1985. *La influencia criollo-portuguesa en el español caribeño*. *Anuario de Lingüística Hispánica (Valladolid)* 1.157-80.
- _____. 1990. *Africa en Santo Domingo: la herencia lingüística*. Santo Domingo: Museo del Hombre Dominicano.
- Merlin, María de las Mercedes Santa Cruz y Montalvo, Comtesse de de. 1974. *Viaje a La Habana*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura.
- Montes Huidobro, Matías. 1987. *Teoría y práctica del catedratismo en Los negros catedráticos de Francisco Fernández*. Miami: Editorial Persona.
- Morúa Delgado, Martín. 1972. *Sofía*. La Habana: Biblioteca Básica de Autores Cubanos, Instituto Cubano del Libro.
- _____. 1975. *La familia Unzuázu*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.
- Moscoso Puello, Francisco. 1975. *Cañas y bueyes*. Santo Domingo: Asociación Serie 23.
- Naro, Anthony. 1978. *A study on the origins of pidginization*. *Language* 54.314-47.
- Núñez Cedeño, Rafael. 1982. *El español de Villa Mella: en desafío a las teorías fonológicas modernas*. *El español del Caribe*, ed. Orlando Alba, 221-236. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.
- Olwig, Karen Fog. 1985. *Cultural adaptation and resistance on St. John: three centuries of Afro-Caribbean life*. Gainesville: University of Florida Press.
- Ortiz, Fernando. 1916. *Hampa afro-cubana: los negros esclavos*. La Habana: Revista Bimestre Cubana.
- _____. 1924. *Glosario de afronegrismos*. La Habana: Imprenta "El Siglo XX."
- _____. 1985. *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Orteguy, Ricardo. 1973. *The Spanish Caribbean: a creole perspective*. *New ways of analyzing variation in English*, ed. Charles-James Bailey y Roger Shuy, 323-339. Washington: Georgetown University Press.
- Paiewonsky, Isidor. 1989. *Eyewitness accounts of slavery in the Danish West Indies*. Nueva York: Fordham University Press.
- Pannet, Pierre. 1984. *Report on the execrable conspiracy carried out by the Amina Negroes on the Danish island of St. Jan in America 1733*, traducido por Ainery Caron y Arnold Highfield. Christiansted, St. Croix: Antilles Press.
- Pasarell, Emilio. 1951. *Orígenes y desarrollo de la afición teatral en Puerto Rico*. Río Piedras, Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico.
- Pelly Medina, María Elena. 1985. *Acerca de los estudios sobre un criollo cubano*. *Anuario L/L* 16.326-333.
- Pérez Cabral, Pedro Andrés. 1978. *Jengibre*. Santo Domingo: Editorial Alfa y Omega, 2^o ed.
- Perl, Matthias. 1981. *La influencia del francés y del francés criollo en el español del Caribe*. *Islas* 68.163-176.
- _____. 1982. *Creole morphosyntax in the Cuban "habla bozal"*. *Studii si Cercetari Lingvistice* 5.424-433.
- _____. 1984. *Las estructuras de comunicación de los*

- esclavos negros en Cuba en el siglo XIX. *Islas* 77.43-59.
- _____. 1985. El fenómeno de descriollización del 'habla bozal' y el lenguaje coloquial de la variante cubana del español. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 1.191-201.
- _____. 1987. "Habla bozal"—eine spanisch-basierte Kreolsprache? *Beiträge zur Afrohispanistik und Kreolistik*, ed. Matthias Perl, 1-17. Berlin: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft, *Linguistische Studien* 172.
- _____. 1989a. Algunos resultados de la comparación de fenómenos morfosintácticos del "habla bozal," de la "linguagem dos musseques," del "palenquero," y de lenguas criollas de base portuguesa. *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana*, 368-380. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- _____. 1989b. El "habla bozal" ¿una lengua cri*olla de base española? *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 5.205-220.
- _____. 1989c. Zur Präsenz des kreolisierten Portugiesisch in der Karibik—ein Beitrag zur Dialektologie des karibischen Spanisch. *Beiträge zur romanischen Philologie* 28.131-148.
- _____. 1989d. Zur Morphosyntax der Habla Bozal. *Vielfalt der Kontakte: Beiträge zum 5. Essener Kolloquium über "Grammatikalisierung: Natürlichkeit und Systemökonomie,"* ed. Norbert Boretzky, Werner Enninger, Thomas Stolz, 81-94. Bochum: Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer.
- Perl, Matthias y Sergio Valdés. 1991. Español vestigial y minorías lingüísticas en Cuba. *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El Español de América*, tomo III, ed. C. Hernández, G. de Grandá, C. Hoyos, V. Fernández, D. Dietrick, Y. Carballera, 1305-1309. Madrid: Junta de Castilla y León.
- Pontoppidan, E. 1881. Einige Notizen über die Kreolensprache der dänisch-westindischen Inseln. *Zeitschrift für Ethnologie* 13.130-138.
- Puig Ortiz, José Augusto. 1978. Emigración de libertos norteamericanos a Puerto Plata en la primera mitad del siglo XIX. Santo Domingo: Editorial Alfa y Omega.
- Reinecke, John. 1937. *Marginal languages: a sociological survey of the creole languages and trade jargons*. Tesis doctoral inédita, Yale University.
- Rodríguez, José Silvio. 1982. *La esquina de la viajaca*. En Leal (1982).
- Rodríguez Demorizi, Emilio (ed.). 1944. *Documentos para la historia de la República Dominicana*, vol. I. Ciudad Trujillo: Editorial Montalvo.
- Rodríguez Demorizi, Emilio. 1973. *Samaná, pasado y porvenir*. Santo Domingo: Editora del Caribe, C. por A., 2ª ed.
- _____. 1975. *Lengua y folklore de Santo Domingo*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.
- _____. 1979. *Poesía popular dominicana*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, 3ª ed.
- Rodríguez de Nolla, Olga. 1947. *Cauce hondo (poemas)*. San Juan: Imprenta Venezuela.
- Rueda, Manuel and Lupo Hernández Rueda. 1972. *Antología panorámica de la poesía dominicana contemporánea (1912-1962)*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.
- Ruíz García, Armanda. 1957. *Más allá de la nada*. Santa Clara: Offset Cancio.
- Saluyet, J. B. 1892. *Los deportados a Fernando Poo en 1869*. Matanzas: n. p.
- Sánchez Maldonado, Benjamín. 1961. *Los hijos de Thalía o bufos de fin del siglo. Teatro bufo, siete obras*, tomo I, 217-255. Santa Clara: Universidad Central de las Villas.
- Santa Cruz, María de. 1908. *Historias campesinas*. La Habana: Imprenta y Librería de M. Ricoy.
- Sarracino, Rodolfo. 1988. *Los que volvieron a África*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Schwegler, Armin. 1989. *Notas etimológicas palenqueras: "casariambe," "túngananá," "agüé," "monicongo," "maricongo," y otras voces africanas y pseudo-africanas*. *Thesaurus* 44.1-28.
- _____. 1991a. *El español del Chocó*. *América Negra* 2.85-119.
- _____. 1991b. *Predicate negation in contemporary Brazilian Portuguese: a change in progress*. *Orbis* 34.187-214.
- _____. 1991c. *Negation in Palenquero: synchrony*. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 6.165-214.
- _____. a. *La doble negación dominicana y la génesis del español caribeño*. *Lingüística*, de próxima publicación.
- Serviat, Pedro. 1986. *El problema negro en Cuba y su solución definitiva*. La Habana: Editora Política.
- Stolz, Thomas. 1986. *Gibt es das kreolische Sprachwandelnmodell?: vergleichende Grammatik des Negerholländischen*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Stolz, Thomas y Peter Stein. 1986. *Language and history in the former Danish Antilles: non-linguistic evidence for a diachronic description of the Negro-Dutch language*. *Amsterdam Creole Studies* 9.
- Suárez y Romero, Anselmo. 1947. *Francisco*. 2ª ed. La Habana: Ministerio de Educación.
- Sundiata, I. K. 1990. *Equatorial Guinea: Colonialism, State Terror, and the Search for Stability*. Boulder: Westview Press.
- Tejeda Ortiz, Dagoberto (ed.). 1984. *Cultura y folklore en Samaná*. Santo Domingo: Editorial Alfa y Omega.

- Thompson, R. W. 1961. *A note on some possible affinities between the creole dialects of the Old World and those of the New*. *Creole language studies number II*, ed. Robert B. Le Page, 107-113. Londres: Macmillan.
- Van Name, Addison. 1871. *Contributions to creole grammar*. *Transactions of the American Philological Association 1869-70*. 123-167.
- Villa, Ignacio. 1938a. *Drumi, Mobila*. En *Guirao (1938: 183-6)*.
- _____. 1938b. *Calota ta morí*. En *Guirao (1938: 183-6)*.
- Villaverde, Cirilo. 1981. *Excursión a vuelta abajo*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Wagner, Max Peopold. 1949. *Lingua e dialetti dell'America spagnola*. Florencia: Edizioni "Le Lingue Estere."
- Wallace, Caroline. 1898. *Santiago de Cuba before the war; or recuerdos de Santiago*. Londres y Nueva York: F. Tennyson Neely.
- Westergaard, Waldemar. 1917. *The Danish West Indies under company rule (1671-1754)*. Nueva York: Macmillan Company.
- Whinnom, Keith. 1956. *Spanish contact vernaculars in the Philippines*. Hong Kong: Hong Kong University.
- _____. 1965. *The origin of the European-based creoles and pidgins*. *Orbis* 14.509-527.
- Yacou, Alain. 1977. *A propos du parler bossal, langue créole de Cuba*. *Espace Créole* 2.73-92.
- Zarco, Mariano de. 1938. *Dialecto inglés-africano o broken english de la colonia española del Golfo de Guinea*. Turnhout, Bélgica: H. Proost, 2ª ed.
- Ziegler, Douglas-Val. 1981. *A preliminary study of Afro-Cuban creole*. Manuscrito inédito, San Diego State University.